



*“La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



Hoy, 28 de agosto de 2013, a la 1,20 (hora de Brasil)
en el Hospital Vila Lobos – Mooca - San Pablo
Jesús Buen Pastor ha entregado al Padre a nuestra hermana
MARÍA LUSIMAR DA PENHA
de 59 años de edad y 29 de vida religiosa

“¡Señor, tú me escrutas y me conoces!” (Salmo 138,19). El salmo de la celebración Eucarística de hoy describe muy bien la dimensión interior de esta nuestra hermana, que es llamada a la Vida en el día en el cual la liturgia recuerda al gran doctor y pastor de la Iglesia, San Agustín y en el cuarto día de la novena a María, Madre del Buen Pastor.

María Lusimar nace el 8 de mayo de 1954 en Princesa en el Estado de Paraíba. Cuarta de ocho hijos es bautizada el 8 de junio de 1955. Ingresa a la Congregación en la comunidad de Brasília el 28 de enero de 1977, y después de transcurrir los años de la primera formación, ingresa al noviciado en la comunidad de San Pablo el 9 de febrero de 1982. El 28 de enero de 1984, en Jardín San Pablo, emite la primera profesión y el 22 de enero de 1989, la profesión perpetua.

En su pedido de admisión a la profesión perpetua, en 1988, escribe: *“La experiencia de Dios y la certeza de ésta en mi vida me da paz para pedir esto, me siento tranquila al asumir la consagración definitiva. Dios está obrando en mi vida”*. La certeza de la presencia de Dios que obra siempre caracteriza la vida religiosa y apostólica de Hna. Lusimar.

En los años de formación y también en los años siguientes, aprovecha bien el estudio de Filosofía y Teología, hasta la especialización en Liturgia; estudio que sabe valorar y poner en práctica con responsabilidad en el ministerio de cura pastoral.

Persona alegre y creativa, Hna. Lusimar se relaciona con mucha franqueza con las hermanas y en la misión apostólica. Vive su compromiso pastoral con mucha dedicación en las diferentes comunidades parroquiales en las cuales es enviada: Iepê, S.P. 1984-1986; Piracicaba 1986-1988; en Jardín, San Pablo 1988-1994 y 2000-2005; en Parque Independencia, SP 1995-1996; en Brasília 1996-1997; Asís 1998-1999 y 2006-2008, y San José, Jardín desde 2011. Se compromete con entusiasmo en la pastoral juvenil, en la coordinación de la catequesis parroquial, en la formación de animadores para las comunidades de base, en la animación litúrgica y también en la pastoral social, especialmente en la promoción humana. Pone una atención particular hacia los pobres, por los cuales está dispuesta a luchar. Le gusta mucho la liturgia y ofrece sus talentos en la animación de las celebraciones litúrgicas, acompañando con la guitarra los cantos, sea durante la liturgia como en momentos de fiesta de la comunidad cristiana.

En agosto del 2010, mientras está en la comunidad de San José, Jardín, se le diagnostica un cáncer de ovario y se somete con mucha determinación y esperanza a las varias cirugías y terapias, su amor a la vida le da gran fuerza de voluntad en la lucha contra el mal. La enfermedad no le impide ser activa y continuar dando su aporte a la misión pastoral y a la vida fraterna. Es consciente de la gravedad de su mal pero acoge esta visita particular del Señor con serenidad y confianza.

La serenidad en acoger y vivir su precaria salud, acompaña a Hna. Lusimar en estos últimos años. En un testimonio escrito en el boletín informativo de la Provincia, "Viviendo y Anunciando" del 2012, hablando de su enfermedad, Hna. Lusimar se expresa así: *"He acogido con confianza y con mucha serenidad la noticia de la enfermedad. Agradezco por la esperanza, la fe y la confianza en Dios Padre que me ha creado sana y me da el valor de luchar por la vida. Agradezco por mi familia religiosa –las Hermanas Pastorcitas- por la terapia intensiva y las oraciones. Agradezco a mi familia, mis amigos y las personas que prestan el servicio en la misión a través de la oración, el sostén y la dedicación".*

En efecto, esta confianza plena de gratitud que caracteriza el último tiempo de la vida terrena de Hna. Lusimar fue ya destacado por ella en el 2009, compartiendo en la visita canónica cómo el encuentro vital Jesús la estaba renovando en la cura pastoral, y escribía: *"Jesús mi cuida, me anima y me conduce, y me siento serena, tranquila y fortalecida".*

En los últimos dos meses, el tumor invade todo su cuerpo, por eso es necesario ser internada en la terapia intensiva del hospital. Con lucidez y apertura de corazón continúa agradeciendo a las hermanas y al personal del hospital que la asisten y la acompañan con mucho cuidado y amorosa dedicación.

Confiamos que Hna. Lusimar, vea ya el rostro bello y luminoso del Buen Pastor Jesús y con su guitarra continúe sonando y cantando Su gloria, junto a todas las Pastorcitas del cielo. Mientras nos preparamos para celebrar el 75° aniversario de la fundación de nuestra congregación pedimos a María, Madre del Buen Pastor, que la acoja en la alegría sin fin, y "la una a las ovejas que fueron dóciles y fieles".

Hna. Marta Finotelli
Superiora general

Cantel – Cuba, 28 de Agosto de 2013
San Agustín, obispo y doctor de la Iglesia.